

# **JUVENTUDES ARGENTINAS DESDE EL LENTE DE LOS CUIDADOS: DEBATES Y CAMPOS DE VACANCIA**

**CONSUELO GONZÁLEZ-CLARIÁ<sup>1</sup>**

## **RESUMEN**

En esta comunicación me propongo reconstruir el modo en que aparecen los trabajos de cuidados en los estudios de juventudes en Argentina. Para ello, pongo en diálogo publicaciones de los Encuentros Nacionales de la Red Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina con autoras de los feminismos que dan cuenta del modo en que se incorporan los cuidados en Latinoamérica. Desde este diálogo propongo tres grandes líneas de debate dentro de los estudios de juventudes, que se distinguen por el lugar que otorgan a los trabajos de cuidados y a las jóvenes que los realizan.

**PALABRAS CLAVE:** JÓVENES, TRABAJO, CUIDADOS.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Trabajo Social y Doctoranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Villa María. Becaria Doctoral CONICET-CIECS-FCS-UNC. Correo electrónico: [consugonzalezc@mi.unc.edu.ar](mailto:consugonzalezc@mi.unc.edu.ar)

## **JUVENTUDES ARGENTINAS SOB A ÓTICA DOS CUIDADOS: DEBATES E CAMPOS DE VACÂNCIA**

### **RESUMO**

Neste artigo tenho como objetivo reconstruir a maneira na qual os trabalhos de cuidados aparecem nos estudos sobre juventudes na Argentina. Para isso, coloco em diálogo publicações dos Encontros Nacionais da *Red Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina* (Rede Nacional de Pesquisadores e Pesquisadoras sobre Juventudes da Argentina) com autoras dos feminismos que mostram a maneira como os cuidados são incorporados na América Latina. A partir desse diálogo, proponho três linhas principais de debate dentro dos estudos de juventudes que se distinguem pelo lugar que dão aos trabalhos de cuidados e às mulheres jovens que os realizam.

PALAVRAS-CHAVE: JOVENS, TRABALHO, CUIDADOS.

## **ARGENTINE YOUTHS THROUGH THE LENS OF CARE: DEBATES AND FIELDS OF VACANCY**

### **ABSTRACT**

In this article, I intend to rebuild the way in which care work appears in youth studies in Argentina. In order to do this, I put a selection of publications of National Meetings of *Red Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina* (National Network of Male and Female Researchers on Youth in Argentina) into a dialogue with female feminist authors from different feminism branches that show the way in which care is integrated in Latin America. From this conversation, I propose three main lines of discussion within youth studies that are distinguished by the place they give to care work and the young women who carry out it.

KEYWORDS: YOUNG PEOPLE, WORK, CARE.

**INTRODUCCIÓN**

Este artículo se enmarca en los avances de mi investigación doctoral, que tiene como objetivo nutrir el campo de las investigaciones en juventudes, en particular de aquellas que miran la relación de las personas jóvenes con el trabajo. La misma busca, desde metodologías cualitativas, poner el foco en prácticas laborales de mujeres jóvenes en vinculación con organizaciones sociales territoriales, teniendo en cuenta aquellos denominados como trabajos de cuidado.

El interés por la reconstrucción de las miradas sobre los trabajos de cuidados en los estudios de juventudes tiene su puntapié en lo que Elizalde (2006) nombra como los rasgos androcéntricos de las ciencias sociales, entendidos como aquellos que otorgan al punto de vista del varón un lugar central, disminuyendo las perspectivas de los otros grupos sociales. Para la autora, el ámbito público se constituye como el espacio privilegiado de vivencia de “lo político”, “lo laboral” y de “lo juvenil”, mientras que lo doméstico y las problemáticas del “sujeto joven”, con características asociadas a las mujeres, quedan reducidas a las áreas de sexualidad, géneros y/o maternidad. La advertencia sobre el sesgo androcéntrico de la práctica científica habilita a incorporar al género como una dimensión que atraviesa no solo los cuerpos, sino los modos de ver e investigar la realidad social que visibiliza determinadas prácticas y personas e invisibiliza otras.

En esta línea, hace ya cinco décadas que los feminismos pusieron en cuestión la teoría liberal de las esferas separadas y sus construcciones dicotómicas de lo político/lo doméstico, lo privado/lo público, lo productivo/lo reproductivo (Pateman, 1996) como un claro ejemplo de cómo las construcciones generizadas atraviesan nuestras miradas sobre lo social. Sin embargo, esta problematización desata nuevos interrogantes y tensiones teóricas, ya que la respuesta a la pregunta por el sesgo de género no es unívoca y no implica “agregar

mujeres y revolver”, sino poner en cuestión categorías teóricas centrales y modos de investigar, así como proponer nuevas preguntas.

Abordar los trabajos de cuidados en el campo de investigaciones sobre juventudes puede convertirse entonces en un hilo conductor para mirar cómo se configura este debate en las producciones académicas de la última década en Argentina, interrogándonos por el lugar otorgado a estas prácticas cuando son desarrolladas por jóvenes y las consecuencias teóricas y políticas que conlleva cada modo de analizar.

Para ello, en un primer momento introduciré algunos aportes teóricos en relación con la cuestión de los cuidados, su explosión como temática de interés público y académico, y cómo su incorporación en las últimas dos décadas en América Latina nos permite identificar diversas líneas teóricas en su interior (Batthyány, 2020; Carneiro, 2017; Guzmán y Paredes, 2014; Martínez, 2011). En un segundo momento pondré en diálogo estos conceptos con los resultados de la indagación bibliográfica sobre la base de las actas y publicaciones de los Encuentros Nacionales bianuales de la Red Nacional de Investigadores/as en Juventudes de Argentina (RENIJA) de los años 2012<sup>2</sup>, 2014, 2016 y 2018.

En términos generales, la incorporación de la noción de trabajos de cuidados como tal data del año 2016 y, lejos de ser homogénea, aparece de manera fragmentada y primero a modo de interrogante o campo de vacancia antes de ser abordada con mayor profundidad. Más allá de estas características generales, identifico tres grandes modos de abordaje de esta cuestión que derivan de distintas tradiciones dentro de los estudios de juventudes y que dan cuenta de una sintonía de tensiones y discusiones entre este campo y el de los feminismos.

---

<sup>2</sup> Algunas de las ponencias completas del Encuentro del año 2012 fueron extraviadas, por lo cual, de dicho año no se analizan la totalidad de las comunicaciones presentadas, sino aquellas que pudieron recuperarse hasta la fecha de escritura de este artículo.

---

En términos transversales, se ponen en cuestión la utilidad de las unidades de análisis individuales a la hora de leer prácticas con lógicas colectivas, la creación de modelos “ideales” de juventud basados en la autonomía económica individual que tienen como contracara sus modelos “fallidos”, y tensiones entre las categorías teóricas utilizadas por quienes investigamos y aquellas con las que las personas comprenden su vida cotidiana, develando interrogantes acerca de lo valioso y lo legítimo en las necesidades y modos de vivir. Finalmente, daré cuenta de lo que habilita en términos teóricos la incorporación de la noción de trabajos de cuidado como tales a los estudios de juventudes y su utilidad a la hora de mirar prácticas de trabajo en organizaciones sociales territoriales.

## **1. LOS TRABAJOS DE CUIDADOS, DIÁLOGOS Y TENSIONES DESDE LATINOAMÉRICA**

Para comprender el surgimiento de la noción de trabajos de cuidados, hay que remontarse a los años 70 de la mano de autoras como Carole Pateman (1996) y María Jesús Izquierdo (1998), entre otras, quienes ponen en cuestión por primera vez la adscripción de las mujeres al espacio doméstico como una cuestión natural. Estas primeras vertientes conceptualizaron inicialmente estas prácticas como trabajo doméstico, las comprendieron como fundamentales en el sostenimiento del sistema capitalista y denunciaron la base material de la desigualdad de género, constituida por la explotación a la que están sometidas las mujeres a través de este trabajo (Delphy, 1982). Identificaron desde aquí también el derecho a participar del mercado laboral remunerado como una de las principales banderas en las luchas centradas en la igualdad de género.

En las últimas décadas, la economía feminista ha recuperado este debate junto con algunas de sus nociones como la de trabajo doméstico, división sexual del trabajo y reproducción social, agregando nuevos elementos al debate (Fernández Álvarez y Partenio, 2013; Rodríguez Enríquez, 2001, 2015; Carrasco,

2014). Por un lado, las autoras parten de un cuestionamiento a las corrientes económicas clásicas y neoclásicas, planteando la invisibilización de la centralidad del trabajo doméstico para el sostenimiento del sistema capitalista en el que vivimos, la falacia de la dicotomía público/privada y del individualismo metodológico representado en el *Homo economicus* como referencia de los comportamientos sociales. Desde aquí, buscan remarcar el rol sistémico del trabajo doméstico en la sociedad capitalista como productor de valor, así como las características de participación económica de las mujeres y los costos de la organización injusta de dicho trabajo en la vida cotidiana de las mismas (Carrasco, 2014; Rodríguez Enríquez, 2015). Estos planteos dan lugar al surgimiento de análisis relevantes para comprender la dimensión estructural y económica de las desigualdades entre varones y mujeres en el mercado laboral.

Por otro lado, en los últimos años esta corriente ha ido más allá de explicar el rol de estos trabajos en el sistema capitalista, destinando grandes esfuerzos a conceptualizar en profundidad la especificidad de las producciones y prácticas del espacio doméstico, dando lugar al surgimiento de la noción de cuidados, que busca complejizar y ampliar la noción de trabajo doméstico. La misma hace referencia a “todas las actividades y prácticas necesarias para la supervivencia cotidiana de las personas en la sociedad en la que viven” (Rodríguez Enríquez, 2015, p. 7). Desde aquí, autoras como Carrasco (2014) han acuñado el concepto de sostenibilidad de la vida, que sitúa la mirada más allá de la desigualdad entre varones y mujeres para ubicarla en la vulnerabilidad social e individual de las personas, que las hace necesaria y universalmente interdependientes. Así, esta corriente brega por la importancia de perspectivas metodológicas y producciones académicas en general, que desplacen la centralidad de la preocupación por la reproducción del capital hacia la reproducción de la vida (Gago y Sztulwark, 2019; Fraser, 2018, 2020; Batthyány, 2020).

---

Este debate nos permite apreciar el recorrido desde la categoría de trabajo doméstico y del interés por equiparar el mismo con los trabajos vinculados al mercado, resaltando su carácter productivo y esencial hasta el surgimiento de la noción de cuidados, de sus lógicas específicas y su importancia en tanto posibilidad de sostener la vida a largo plazo.

Aunque existe en el mundo un vasto recorrido sobre trabajos de cuidado, según Batthyány (2020), su desarrollo más importante en América Latina data de los últimos veinte años. En esta región, existen diversas vertientes de pensamiento que, en consonancia con las luchas del movimiento feminista, han reactualizado y complejizado el debate sobre estos trabajos. En términos generales, la autora afirma que en un principio, “el cuidado fue incorporado por la academia desde el sentido común” (p. 12) y este es uno de los problemas centrales para su definición. Su progresiva conceptualización sigue un proceso similar al relatado anteriormente, con una clara influencia de los feminismos marxistas y socialistas, donde el eje no está puesto en el cuidado como actividad diferenciada, sino en las similitudes del mismo con el trabajo remunerado para, con el paso del tiempo, cobrar protagonismo el concepto de cuidados de manera específica.

Teniendo en cuenta este marco general, la autora reconoce cuatro miradas analíticas en la región latinoamericana, con distintos orígenes disciplinares. La primera mirada, vinculada a la economía feminista, busca visibilizar la existencia de una economía paralela, conocida como economía del cuidado, en la que son centrales los trabajos no remunerados en tanto aportan a la sostenibilidad de la vida y colaboran con sostener el sistema económico capitalista, en el cual los trabajos remunerados serían solo la punta del iceberg del trabajo socialmente necesario para la existencia de las sociedades en las que vivimos (Rodríguez Enríquez, 2015; Pérez Orozco, 2013). Al mismo tiempo, buscan analizar el impacto de la realización de los trabajos de cuidados en la vida económica de las

mujeres, desarrollando instrumentos de medición del uso del tiempo y diagnósticos sobre la oferta de servicios de cuidados.

Luego, hace referencia a una segunda y tercera mirada vinculadas a corrientes sociológicas. En una de ellas el foco está puesto en el cuidado como un componente del bienestar, a partir de críticas feministas al desarrollo de las nociones de régimen de bienestar de Esping-Andersen (1990), que hacen referencia a cómo el Estado, el mercado y las familias se distribuyen las responsabilidades en torno al cumplimiento de los derechos de ciudadanía social. Los estudios empíricos de la región ubicados en esta corriente evidencian una desigual distribución de los mismos, recayendo en las mujeres de manera no remunerada dentro del espacio doméstico, como consecuencia de la naturalización estas como cuidadoras, debido a la división sexual del trabajo y al poco desarrollo de servicios de cuidado gratuitos (Batthyány, 2020).

La tercera mirada, vinculada a la anterior, incorpora el derecho al cuidado en tanto derecho universal de ciudadanía, que pone el eje tanto en el derecho a recibir estos cuidados en diversos momentos del ciclo vital como el derecho a decidir si cuidar o no en el marco de los trabajos de cuidado no remunerados (Batthyány, 2020).

Por último, se encuentra lo que la autora recupera como la mirada de la ética del cuidado, vinculada desde su surgimiento a disciplinas como la antropología y la psicología social. Esta perspectiva promueve la idea de recuperar aquella ética asociada tradicionalmente a las mujeres y generalizarla como un componente universal de las relaciones humanas, rompiendo el nexo feminidad-cuidados, pero sosteniendo la importancia de crear sociedades capaces de cuidar. Este enfoque va a cuestionar los instrumentos que buscan “medir” la realización de estos trabajos, en tanto se descontextualiza una práctica que no puede ser mirada independientemente de los cuerpos que lo realizan en entornos concretos.



---

Si bien las cuatro miradas parten de la noción de cuidados, cada enfoque da cuenta de distintas dimensiones de los mismos, haciendo lugar a diferentes preguntas y metodologías de investigación vinculadas a las disciplinas que les dan origen. A su vez, vale mencionar que, si bien todas las perspectivas se posicionan en la importancia de trasladar el foco del capital a la vida, las tres primeras le dan un lugar relevante al vínculo entre los cuidados y el mercado, así como a la asociación de los mismos al sistema de derechos individuales propio de las democracias liberales.

En cambio, la última perspectiva, al situar la mirada en las características intrínsecas del cuidado y en los elementos éticos, emocionales y subjetivos que lo componen más allá de su vínculo con el sistema capitalista, facilita el diálogo con los feminismos latinoamericanos, que recuperan nociones culturales no-capitalistas como la del buen vivir, una comprensión de los derechos desde una perspectiva comunitaria y la posibilidad de cuestionar la inserción del mercado de trabajo como el único horizonte de liberación (Carneiro, 2017; Guzmán y Paredes, 2014). Estos feminismos hacen referencia a la necesidad de enraizar las luchas en torno al género en territorios atravesados por otras desigualdades vinculadas a la clase, la etnia y el territorio, dando lugar a la noción de feminismos en plural del que derivan el feminismo comunitario, el feminismo negro y/o el feminismo periférico, entre otros (Carneiro, 2017; Guzmán y Paredes, 2014; Martínez, 2011). Guzmán y Paredes (2014) se van a distanciar de las nociones y banderas de la igualdad y la diferencia que giran en torno a la modernidad eurocéntrica, reemplazándolas por la de comunidad.

En este marco de categorías teóricas en tensión, requieren ser leídos los aportes teóricos del campo de las juventudes que se desarrollan a continuación, teniendo en cuenta cómo se conjugan las influencias de los feminismos con las distintas tradiciones disciplinares de los estudios de juventudes y con variados enfoques metodológicos. En este sentido, considero relevante realizar el ejercicio de romper con el “punto cero” (Castro Gómez, 2005) de enunciación teórica,

poniendo en evidencia los territorios donde surgen las nociones teóricas, en este caso, la de cuidados. Por este motivo se recuperan específicamente las discusiones que esta noción ha tenido en Latinoamérica, donde se sitúan las investigaciones que se analizan en este trabajo. En síntesis, lejos de subestimar la importancia de comprender las lógicas con las que se organiza el sistema capitalista en el que se encuentra inmersa la gran mayoría de la población mundial, la posibilidad de interrogar las nociones construidas en torno al mismo, para comprender los problemas sociales, habilita quizás el surgimiento de otras explicaciones y nudos argumentativos más cercanos a cómo las personas comprenden de manera situada determinadas prácticas y, por lo tanto, nuevas soluciones posibles de los problemas estudiados.

## **2. LOS TRABAJOS DE CUIDADOS EN ARGENTINA: UNA LUPA SOBRE LA RENIJA**

La Red Nacional de Investigadores en Juventudes de la Argentina (RENIJA) se reúne desde el año 2004 y congrega a más de quinientos cincuenta miembros de casi la totalidad de provincias argentinas. La misma realiza encuentros cada dos años, de los cuales se cuentan con actas y ponencias sistematizadas desde el año 2012 al 2018 inclusive. En términos generales, se trata de estudios interdisciplinarios, de psicología, trabajo social, sociología, ciencias de la educación, historia, entre otros, que realizan investigaciones empíricas en diversos puntos territoriales del país, lo cual aumenta la riqueza de las producciones. A su vez, las mismas se organizan en torno a una decena de ejes temáticos que se han ido modificando a lo largo de los años. A los fines de este trabajo, realicé un primer relevamiento de 112 resúmenes de ponencias de los ejes: “Trabajo y Representaciones Laborales” y “Trayectorias Sociales de los Jóvenes”. Una vez realizado el relevamiento, seleccioné 54 ponencias completas que, por su metodología, marco teórico y/o trabajo de campo, hacen referencia a

los trabajos de cuidados no remunerados y/o plantean debates fructíferos para la problemática analizada.

Como primeros resultados generales, la categoría de cuidados y/o trabajos de cuidado aparecen en el corpus analizado recién desde el año 2016 en adelante. Previamente, estas temáticas son abordadas desde categorías como “maternidad”, “cuidado de personas”, “tareas domésticas” y similares, pero sin ubicar dichas prácticas dentro del ámbito del trabajo y sin ser conceptualizadas como tales. A su vez, es recién a partir del año 2016, en sintonía con el crecimiento exponencial del movimiento feminista en nuestro país, en el continente y la consecuente expansión de los estudios en relación con el género, que comienza a vislumbrarse en las publicaciones la vacancia de estudios en torno al mundo del cuidado (Kossoy, 2014; Arancibia y Miranda, 2016). A su vez, la incorporación de este concepto tiene características similares a lo planteado por Batthyány (2020) con respecto a su incorporación inicialmente desde el sentido común, de manera fragmentada y con fuerte influencia del concepto de división sexual del trabajo con el foco puesto en la comprensión de su rol para el mercado de trabajo.

Otra característica general de los trabajos relevados tiene que ver con que una gran mayoría de los estudios pone el foco en las desigualdades y trayectorias de jóvenes de sectores populares, en articulación con políticas públicas e instituciones educativas y laborales. Es decir que “lo público” constituye el principal ámbito de estudio de las experiencias juveniles en estos ejes. Esto va en consonancia con lo planteado por algunas autoras en relación con la primacía de la mirada androcéntrica en las ciencias sociales, donde “lo uno”, es decir, el modelo de referencia de lo normal, está constituido por los espacios, prácticas y saberes masculinos, subestimando la importancia del ámbito doméstico como productor de sentidos socialmente relevantes (Pateman, 1996; Elizalde, 2006; Millet, 1970).

Por último, resulta interesante que, al tratarse de un colectivo de investigación heterogéneo, pero con cierta continuidad en el tiempo, se puede observar una transformación en el abordaje de la temática a lo largo de los encuentros. Por este motivo, más que hacer referencia a autorxs ubicados en posiciones estáticas, la reconstrucción se realiza identificando líneas de análisis que se van incorporando al debate, priorizando algunas dimensiones más que otras según criterios teóricos y metodológicos de las investigaciones.

Para facilitar su abordaje, construí tres grandes líneas de análisis, donde los trabajos de cuidados realizados por jóvenes ocupan distintos lugares tanto en relación con el protagonismo que se les da dentro de las investigaciones como respecto a qué sentido se le da a la relación entre estos con las prácticas, trayectorias y sentidos juveniles. Desde mi perspectiva, este lugar y sentido otorgados a los trabajos de cuidados se conforma a partir de una articulación entre las tradiciones disciplinares, las metodologías utilizadas en las investigaciones concretas y las influencias de las distintas corrientes teóricas del feminismo de las cuales se realizó un recorrido en el apartado anterior.

### **3. ESTUDIOS DE TRABAJO Y REPRESENTACIONES LABORALES JUVENILES: ESTEREOTIPOS Y DESIGUALDADES DE GÉNERO EN EL MERCADO DE TRABAJO**

La primera, principalmente desarrollada en el eje de trabajo y representaciones sociales juveniles de la RENIJA, tiene como consenso generalizado que el mercado de trabajo configura desigualdades que perjudican a lxs jóvenes de sectores populares y a las jóvenes en particular (Acevedo et al, 2014; Benassi, 2014; Galiana Varela, 2014; Barbetti et al., 2016; D'Andrea y Buontempo, 2018). Estas investigaciones tienden a desentramar la problemática desde diferentes

perspectivas, abordando, por ejemplo, las dificultades en el acceso al mercado de trabajo, así como a políticas públicas de empleo y a trabajos que garanticen derechos laborales básicos.

Se encuentran aquí algunos estudios de tipo cuantitativo que ponen el foco en la dimensión y alcance de dichas desigualdades, pero constituyen una mayoría los estudios cualitativos que reconstruyen los sentidos juveniles sobre el trabajo, las políticas públicas, la relación con empleadorxs y/o con instituciones de capacitación laboral. Los trabajos de cuidados en este conjunto de investigaciones aparecen cuando se hace referencia tanto a las desigualdades concretas que se observan en el mercado de trabajo en detrimento de las jóvenes, como en relación con los sentidos diferenciados por género que se construyen respecto a las experiencias de trabajo. Hasta el 2016, la gran mayoría de estudios acude a la noción de estereotipos construidos en relación con los roles femeninos y masculinos, derivados de la división sexual del trabajo y presentes en las subjetividades de lxs jóvenes, de sus familias, de lxs empleadorxs, de las instituciones educativas y de formación ocupacional para explicar las desigualdades de género en el mercado de trabajo. Esto incluye las dificultades que se les presentan a las jóvenes a la hora de ingresar y sostenerse en el mercado de trabajo, debido a su asociación automática a personas responsables del cuidado (Galiana Varela, 2014; Giampaolletti y Pol, 2016), la influencia de las trayectorias laborales de madres y padres en la construcción de horizontes posibles según el género (Acevedo et al., 2014; Gimenez Venezia et al., 2016; Posser, 2018), las formaciones curriculares con miradas dicotómicas en términos de género (Ortmann, 2012; D'Andrea y Buontempo, 2018) y la conformación de nichos laborales donde las mujeres ocupan puestos de medio tiempo, en posiciones de menor jerarquía y con peores condiciones laborales (Galiana Varela, 2014; Bondar et al., 2016; Busso y Pérez, 2018; Kossoy, 2018; D'Andrea y Buontempo, 2018).

Podríamos afirmar entonces que, hasta el 2016, lo mencionado anteriormente constituye un conjunto de consensos que tienen que ver con el reconocimiento de la división sexual del trabajo y sus consecuencias. Como afirma Batthyány (2020), estas miradas tuvieron mayor auge en los años 70 y 80 y tienen que ver con la visibilización de estereotipos que asocian determinadas habilidades y/o cualidades a varones y mujeres, y explican la distribución desigual de las tareas y la configuración segregada del mercado de trabajo, produciendo situaciones de desventaja hacia las mujeres. Sin embargo, previo al 2016, no aparecen en los mismos una problematización de la importancia de estos trabajos en las vidas cotidianas juveniles, así como en la resolución de la vida cotidiana de las familias de las cuales lxs jóvenes forman parte.

A partir del 2016 empiezan a aparecer los trabajos de cuidados nombrados como tales y se configura una nueva arista dentro de esta línea (Kossoy, 2016, 2018; Russi, 2016; Busso y Pérez, 2018). En esta es importante el aporte de Gentile (2018), quien analiza, a partir de metodologías cuantitativas, las experiencias de jóvenes conceptualizadas como “ni-ni” por medios de comunicación, es decir, que no estudian ni perciben ingresos. La autora incorpora los trabajos de cuidados para echar luz sobre un debate de larga data de los estudios de juventudes que tiene que ver con confrontar la supuesta “inactividad” de un alto porcentaje de jóvenes dentro de ese universo que tienen hijxs a cargo, realizan tareas domésticas y/o de cuidado en el hogar sin remuneración por ello, junto con grandes desigualdades de género entre las y los jóvenes en este sentido. Este resulta un antecedente central en tanto da dimensión de los trabajos de cuidados no remunerados en una problemática largamente estudiada por las ciencias sociales. La autora remarca a su vez que, sin poner en valor la realización de estos trabajos, difícilmente puedan ser contempladas las necesidades de las jóvenes que los realizan. En esta línea, aparece también la noción de conciliación de trabajos remunerados y de cuidados no remunerados y sus impactos desiguales en las trayectorias juveniles. Si bien sostiene una sintonía con los estudios

mencionados previamente en relación con las desigualdades en el mundo del trabajo y el foco en el mismo, se distinguen por incorporar a partir del 2016 la noción de trabajos de cuidados como tal, dando lugar a vinculaciones más directas con las lecturas feministas del mundo del trabajo.

Kossoy (2016, 2018) y Busso y Pérez (2018) remarcan que una de las barreras principales de acceso al trabajo decente para las jóvenes es la ausencia de espacios gratuitos de cuidados. Kossoy (2016) afirma que las jóvenes que desarrollan emprendimientos productivos presentan “dificultades para conciliar las ocupaciones hogareñas con las laborales, más aún cuando el negocio no les brindaba los beneficios económicos esperados” (p. 26). Busso y Pérez (2018), por su lado, van a remarcar cómo la ausencia de estos servicios ubica a las familias como las principales responsables de los trabajos de cuidado, profundizando las desigualdades. De este modo, la ausencia de servicios públicos de cuidado es identificado por lxs autorxs como la principal causa de cómo las jóvenes tramitan la tensión entre trabajos de cuidado no remunerados y trabajos remunerados. Arancibia y Miranda (2016) agregan que el impacto no es homogéneo entre las mujeres, sino que aquellas de sectores bajos que realizan trabajos de cuidados aparecen como el eslabón más perjudicado en su vinculación con el mercado de trabajo.

Es interesante cómo, al incorporar los cuidados al análisis de problemáticas específicas como las de las juventudes “ni-ni” o la del autoempleo juvenil, se puede complejizar el abordaje de las mismas. En este sentido, resulta fundamental incorporar la dimensión económica y estructural de los cuidados en el vínculo de las juventudes con el mercado de trabajo en análisis, donde anteriormente tenían prioridad conceptos como representaciones o estereotipos con resultados estigmatizantes hacia determinadas poblaciones.

En conclusión, este corpus de estudios contendría una primera etapa centrada en la comprensión de la división sexual del trabajo y sus consecuencias,

donde aparece la noción de estereotipos de género como categoría central. A partir del 2016 se incorpora la noción de cuidados en pos de visibilizar las consecuencias de los mismos para la inserción laboral de las jóvenes, particularmente las de sectores populares. Se puede percibir entonces una clara influencia de las perspectivas tanto de la economía feminista como del bienestar mencionadas por Batthyány (2020), pero con una continuidad en el foco puesto en el mercado de trabajo como principal integrador social y dimensión a abordar cuando se trata del vínculo entre juventudes y trabajo. El estudio de los trabajos juveniles se ubica aquí principalmente en la comprensión de cómo se vinculan esas experiencias con los procesos que forman parte de la reproducción del capital y no de la vida (Gago y Sztulwark, 2019; Fraser, 2018, 2020), ubicando a los trabajos de cuidados fundamentalmente como obstáculos.

#### **4. ESTUDIOS DE TRAYECTORIAS: LOS TRABAJOS DE CUIDADOS COMO RUPTURAS**

La segunda línea de análisis que surge de este relevamiento está más presente en los estudios de trayectorias que ponen el eje en la juventud como transición, en la tensión entre la agencia individual y las estructuras sociales y en la noción de individuación y reflexividad. Si bien, al igual que la línea anterior, comparte una mirada centrada en el vínculo individual de las juventudes con el mercado de trabajo y en las instituciones educativas, al trabajar desde una perspectiva diacrónica aparecen algunos debates novedosos para el tema abordado.

Aquí, los trabajos de cuidados aparecen cuando se quieren explicar “transiciones” en trayectorias de largo plazo de jóvenes, donde estos aparecen como “rupturas” u “obstáculos” referidos a la maternidad, pero también a procesos familiares más amplios, como enfermedades, pérdidas de empleo, rupturas familiares (Crocco et al., 2014; Galiana Varela, 2014; Landini y Gómez



---

Herrero, 2014). Está presente una fuerte idea de “carga”, “costo”, “desvío”, que implican los trabajos de cuidados no remunerados para las esferas del trabajo y la educación. Aparece también de manera subyacente, y a veces explícita, la idea de “fracaso” o “éxito de una trayectoria”, o la de “trayectorias teóricas y trayectorias reales” (San Miguel y Bogino, 2014). Esta tensión entre “lo esperado” y “lo real” es un debate que atraviesa todo el corpus observado y algunas autoras cuestionan de manera directa las consecuencias de estas miradas en los análisis (Cortés, 2014; Roberti, 2016; Quiroga, 2016). Al tratarse de estudios que miran trayectorias juveniles en un sentido más amplio que los mencionados en el apartado anterior, aparecen los procesos familiares, entrelazándose conflictivamente con el camino individual de cada joven, exponiendo de manera más clara la visión negativa que adquieren los trabajos de cuidados cuando son mirados desde las prioridades del mercado y/o de la educación.

Vale mencionar que la gran mayoría de las investigaciones parten de la importancia del acceso a derechos de ciudadanía social, similares a los que Batthyány (2020) identifica como el derecho a decidir si cuidar o no y a distribuir los cuidados de modo equitativo, resultando un insumo clave para el análisis de políticas públicas. Sin embargo, al reducir la complejidad de los cuidados a la noción de “obstáculo”, se ubica a los cuidados como algo “que les puede pasar” a las jóvenes, perdiendo potencia para explicar decisiones, deseos y sentidos que las mismas traman en torno a estos trabajos en el marco de la agencia individual.

A su vez, esta tensión aparece en forma de debate interno dentro del corpus cuando, por ejemplo, Roberti (2016) resalta desde una mirada crítica que las políticas públicas siguen intentando “encauzar” a lxs jóvenes en trayectorias “normales”, pese a la emergencia de una nueva temporalidad juvenil, nuevas inscripciones contextuales y desigualdades de sector social. Para esta autora y otras, las políticas públicas buscan realizar un proceso de autoconocimiento y de “individualización” para construir un “proyecto ocupacional” individual

(Roberti, 2016; Posser, 2018; Gili Diez, 2012; Molina Deartano y Robert, 2012) que tensiona con la lógica familiar y colectiva de resolver las necesidades cotidianas en los sectores populares, ubicando a la dependencia en el lugar de una patología moral.

En consonancia con ello, un elemento interesante es aportado por Quiroga (2016), quien remarca la distancia entre los modos de concebir las etapas del curso vital de lxs profesionales y operadorxs de políticas públicas con las de lxs jóvenes, muchxs de lxs cuales percibían a la infancia y a la adultez como un *continuum* de responsabilidades de distintas magnitudes, pero en absoluto como etapas distanciadas entre sí y/o mediadas por una moratoria. Tanto en el trabajo de Quiroga (2016) como en el de Farías (2016) aparece esta idea de que la adultez está asociada con la responsabilidad y el “arreglárselas solo” en términos de sentidos o representaciones. Esto se condice poco con las realidades juveniles de los sectores populares, donde las responsabilidades en la reproducción familiar se asumen desde la infancia y el “arreglárselas solo” no aparece como prioridad en adúlteces, donde la interdependencia y las redes familiares y comunitarias son claves para resolver la mencionada reproducción. El trabajo remunerado ha sido, en este sentido y según enfoques tradicionales, uno de los elementos configuradores del límite entre la juventud y la adultez, a partir de su posibilidad de otorgar autonomía económica y habilitar, a partir de allí, autonomía habitacional y la conformación de la propia familia, dando fin a la juventud (Galiana Varela, 2014; Cortés, 2014; Quiroga, 2016; Arancibia y Miranda, 2016). Nociones que resulta necesario, luego de lo mencionado hasta aquí, al menos problematizar y/o explicitar desde qué posición de la estructura social se realizan.

En síntesis, los estudios de trayectorias juveniles, al poner el foco en las transiciones vitales en un sentido amplio, incorporan, aunque sea como obstáculos, la dimensión familiar y vincular al análisis. Esto permite que

---

aparezca con mayor claridad la tensión entre lo que las economistas feministas nombran reproducción de la vida y la del capital, así como las posturas teóricas y políticas tomadas por quienes investigamos cuando valoramos los resultados de esas trayectorias. Asimismo, la pregunta por los sentidos construidos por lxs jóvenes en relación con el paso del tiempo hace surgir la distancia entre los sentidos que adquieren nociones como juventud y adultez en la academia y las que construyen lxs sujetos en su vida cotidiana.

Quedan expuestas, de este modo, la dimensión situada y territorial de las concepciones de juventud y adultez, así como la de autonomía y la de qué implica una trayectoria “exitosa” o “fracasada”. Si bien los trabajos del corpus analizado en su gran mayoría no ubican “lo erróneo” como responsabilidad del individuo en términos estigmatizantes, sino como responsabilidad del contexto en tanto vulneración de derechos, sigue apareciendo la polaridad entre trayectorias ideales enmarcadas dentro del sistema capitalista a través del trabajo y la educación y trayectorias truncas, erróneas y fallidas que no lo consiguen, quedando fuera, al margen. Esto nos brinda elementos para comprender cómo los preceptos teóricos, epistemológicos y políticos que encarnan las visiones occidentales de adultez y que subyacen en nuestros análisis marcan al individuo autosostenido e independiente como la base de la sociedad y sujeto último de derechos.

## **5. JUVENTUDES ENTRAMADAS: EL TRABAJO Y EL CUIDADO EN ENTORNOS FAMILIARES**

Una tercera línea de análisis pertenece a los estudios del trabajo y representaciones laborales al igual que las investigaciones del primer eje, pero sitúa los trabajos en entramados familiares y comunitarios, abriendo un interesante abanico de dilemas teóricos.

Encontramos aquí una serie de trabajos que poseen la particularidad de poner el foco en cómo el trabajo, en un sentido amplio, constituye una forma en la que lxs jóvenes ocupan un lugar en determinados entramados familiares y comunitarios y cómo el sentido que adquieren estos trabajos resulta difícil de comprender por fuera de dichos contextos. Una importante mención proviene de los estudios de juventudes rurales (Gili Diez, 2012; Zaffaroni y Burgos, 2016), que relatan la realización de trabajos tanto remunerados como no remunerados desde tempranas edades en entornos rurales y el rol clave que esto significa para la economía familiar. Aparecen conceptos como “trabajo para el sostén familiar”, “trabajo como parte de las obligaciones familiares” o “el mundo del trabajo como parte del mundo infantil”, así como el límite borroso entre el espacio de trabajo y el espacio familiar. También son abordados en conjunto las experiencias de trabajo remunerado en casas de familia con los de agricultura, ganadería y realización de artesanías y productos locales para la venta independiente y cómo, a la vez que constituyen prácticas indispensables para la supervivencia familiar, también entran en tensión con las dinámicas y necesidades del mercado de trabajo y las instituciones educativas atravesadas por desigualdades sociales y territoriales. Desde aquí, Gili Diez (2012) remarca la importancia de comprender de manera dialéctica la tensión y el conflicto entre lo individual y lo familiar que se expresa en las trayectorias juveniles. Desde este punto de vista, la familia no constituye solo un punto de partida, sino un entramado que acompaña durante toda la vida y donde la autonomía no es algo que se obtiene automáticamente en un momento etario, sino que constituye un proceso lento y negociado *con otros* que culmina en autonomías relativas. Para la autora, a su vez, resulta central considerar no solo los proyectos laborales individuales de lxs jóvenes, sino también los proyectos familiares en donde se ponen en juego determinadas prácticas de trabajo vinculadas, por ejemplo, a sentimientos de lealtad hacia la familia.

---

Ya fuera del ámbito rural, pero en consonancia con lo anterior, Andrada (2018) identifica en las trayectorias de jóvenes de sectores populares un *continuum* de tareas que van desde la colaboración en tareas domésticas a la asunción de responsabilidades en negocios o emprendimientos familiares al reemplazo y apoyo a sus padres en sus empleos, que en el caso de las jóvenes tienen que ver con tareas de cuidado fuera del hogar. Este *continuum* permite visualizar el lugar que ocupa el trabajo de lxs jóvenes en el entramado familiar, que, como afirma la autora, tiene como centro la resolución de la vida cotidiana en términos colectivos (Andrada, 2018). Advierte también sobre la riqueza vincular y de valores que se engarzan a las tareas domésticas en contextos de pobreza y advierte sobre el riesgo de traducirlas como habilidades y/o recursos para el mercado de trabajo<sup>3</sup>.

Por último, Molina Deartano y Robert (2012) y Landini y Gómez Herrero (2014) desarrollan el debate en los diferentes modos de vinculación con el mercado de trabajo en función de la posición de género y generación ocupada en la familia. Molina Deartano y Robert (2012) afirman que esta vinculación subjetiva específica que se les asigna a las mujeres como trabajadoras secundarias tiene sus orígenes en la discriminación de género, mientras Landini y Gómez Herrero (2014) reconstruyen trayectorias laborales de mujeres, donde las mismas hacen referencia a su decisión de participar en el mercado de trabajo “desde mi posición de madre y mujer”, así como la idea de trabajar “por lxs hijxs”. Es decir que, si bien ambos estudios identifican una relación específica con el mercado de trabajo por parte de las jóvenes, en algunos casos es interpretada como decisión, desde una posición asumida por las jóvenes y en otro caso es entendida como consecuencia de una imposición cultural: “la discriminación de género”. Si bien esta tensión en torno a cómo lxs científicas

---

<sup>3</sup> Esta crítica se realiza en el marco de un análisis del Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, en cuyos materiales pedagógicos se busca que lxs jóvenes puedan identificar habilidades y competencias desarrolladas en trabajos no remunerados y traducirlas como recursos para el mercado de trabajo (Andrada, 2018).

interpretan los márgenes de libertad de las personas nos lleva a viejos debates en el campo de las ciencias sociales, que exceden las posibilidades del presente artículo, sí me parece relevante mencionar que los sentidos construidos en torno al mercado de trabajo entonces, probablemente, no puedan ni deban escindirse de aquellos construidos sobre los trabajos de cuidados, ya que es posible que se constituyan mutuamente. Indagarlos por separado tiene el riesgo de llenar ese vacío de “lo no preguntado” con las nociones de quienes investigan y que las prácticas se interpreten en un contexto distinto a aquel en el que se sitúan. Así también, el de poner el límite desde la academia entre lo deseado “legítimamente” y lo deseado “por mandato” por parte de las personas con quienes investigamos.

Podríamos concluir, entonces, que este corpus de estudios propone una mirada donde lxs jóvenes aparecen como sujetos con otrxs, cuyas decisiones, trayectorias y sentidos sobre sus prácticas están íntimamente ligados con los entornos colectivos, institucionales y familiares en los que se desenvuelven. Asimismo, aparecen como personas que pueden ocupar y/o desear ocupar lugares de poder y de reconocimiento en dichas redes, así como negociar con lógicas familiares, institucionales y/o culturales y no únicamente ser objeto de dichas lógicas.

Si bien los trabajos de cuidados no aparecen en estas investigaciones mencionados ni conceptualizados como tales, puede apreciarse la sintonía con las miradas vinculadas al cuidado como derecho y a la ética del cuidado (Batthyány, 2020), que permite considerar a los cuidados como prácticas valiosas en sí mismas y con sentidos autónomos del vínculo de las personas con el mercado.

## **6. REFLEXIONES FINALES**

Retomando lo trazado hasta aquí, podemos ver cómo el abordaje de los trabajos de cuidados en un corpus de producciones da cuenta de una serie de debates e interrogantes que atraviesan tanto las discusiones de los feminismos en Latinoamérica como aquellas del campo de las juventudes. La coincidencia no es casual, ya que el patriarcado y el adultocentrismo se encuentran íntimamente ligados, ubicando al varón, adulto y occidental como lo “uno” desde lo cual son miradas todas las otras experiencias. En este sentido, recorrer el hilo que conecta unas discusiones con otras permite ver no solo cómo aparecen contruidos los problemas, sino también las “soluciones” que decantan explícita e implícitamente frente a determinados modos de problematizar.

Una primera coincidencia tiene que ver con el interrogante por la utilidad del individualismo metodológico para comprender cómo se vinculan las jóvenes con el trabajo, cuestión problematizada en paralelo por las feministas comunitarias, las corrientes de la ética del cuidado y de la economía feminista. Tanto unos estudios como otros van a dar cuenta de cómo algunas prácticas sociales no pueden explicarse por completo desde el lente de las perspectivas liberales sin perder sentido al desanclarlas de su sentido intrínsecamente social y relacional. Esta se encuentra íntimamente vinculada con la discusión en torno a la autonomía económica e individual como límite entre la juventud y la adultez, como lugar “de llegada” de las trayectorias juveniles y como la estrategia más eficaz para liberar a las mujeres del patriarcado. Esta creación de trayectorias “ideales” de vidas inmersas por completo en el mercado de trabajo produce, como contracara, los trabajos de cuidados como problemas asociados a la interdependencia y a lo relacional.

Se desprende de lo anterior una segunda coincidencia que tiene que ver con cómo se transforma la mirada sobre los sujetos al modificar el enfoque sobre los cuidados. Cuando estos son concebidos únicamente como obstáculos, las

jóvenes aparecen como víctimas de la distribución desigual y con trayectorias “truncas”. En cambio, cuando se quita el sesgo peyorativo que adquieren los cuidados mirados desde el paradigma occidental, aparecen también jóvenes con capacidad de agencia y actuación, siempre situadas en condiciones concretas. Estas tensiones encuentran sintonía en los planteos de autoras de los feminismos comunitarios y decoloniales (Guzmán y Paredes, 2014; Talpade Mohanty, 2008; Hernández Castillo y Suárez Navaz, 2008), quienes advierten la creación por parte de las feministas occidentales de polos dicotómicos en la mirada sobre las mujeres del “tercer mundo”.

Busco proponer entonces algunos giros analíticos a partir de este recorrido. Los feminismos han hecho un gran ejercicio teórico de visibilizar la dimensión de los trabajos de cuidados en el funcionamiento del sistema capitalista y en nuestra supervivencia cotidiana, que nos llevan al surgimiento de la idea de *crisis de los cuidados* que pone en riesgo la continuidad del sistema y de la humanidad misma (Fraser, 2018, 2020; Carrasco, 2015). Una vez asentada la importancia de dicho abordaje, considero que a la hora de comprender los sentidos que las personas les otorgan a sus prácticas, las categorías universales de “mujeres”, “trabajo” y “cuidados” pueden tener consecuencias colonialistas si no son puestas en tensión con el modo en que las personas concretas transitan estas experiencias.

Esta es la limitación de utilizar unidades de análisis o categorías teóricas que leen prácticas de la vida desde la lógica del capital. En las mismas, se reeditan viejas nociones del desarrollo que identifican como “atrasadas” a aquellas cuestiones ligadas a la vida comunitaria, la familia y los trabajos no remunerados, es decir, todo aquello que hace referencia a la interdependencia de las personas. En el otro polo, aquel de las cuestiones “de avanzada” todo aquello que hace referencia a la autonomía individual y el éxito personal; el trabajo remunerado, la autonomía económica, el emprendimiento femenino. Desde este lugar, las



---

mujeres del tercer mundo aparecen homogeneizadas en lugares victimizantes y/o atrapadas en estructuras culturales “atrasadas” dentro de sus comunidades, precisando la ayuda del primer mundo para la “liberación” de las mismas. Esta mirada colonial se puede volver más riesgosa aún si se combina con discursos minorizantes de las juventudes, que, según Elizalde (2015), ubican a las chicas como potenciales víctimas permanentes de eventos externos que pueden llevarlas a trayectorias “truncas”.

Desde aquí sostengo la importancia de territorializar y corporizar los trabajos de cuidados en el campo de las juventudes. *Corporizar* en tanto anclar a cuerpos concretos las prácticas para distinguir, al menos en términos analíticos, cuáles son los sentidos que se ponen en juego cuando se realizan trabajos de cuidados, como plantean las corrientes de la ética del cuidado (Batthyány, 2020). Al menos para evitar confundir lo que significan estos trabajos para el capitalismo y para el sistema liberal tradicional de derechos, con lo que significan para las personas, en este caso para las jóvenes, en un momento y en un entramado relacional específico.

*Territorializar*, ya que la vinculación de las jóvenes de sectores populares con el trabajo asumirá quizás nuevas particularidades si se ponen en diálogo con las experiencias de las mujeres de sectores populares con el trabajo en Latinoamérica, que aparecen atravesadas, como afirma Sueli Carneiro (2017), por la esclavitud de poblaciones racializadas y no por el mercado de trabajo como espacio de liberación.

Ambas operaciones del pensamiento requerirán luego volver a hacer dialogar los sentidos propios que se ponen en juego en los trabajos de cuidados con el sistema capitalista en el que se encuentran inmersas dichas prácticas. Pero, en este caso, teniendo en cuenta el lugar que ocuparon y ocupan las poblaciones latinoamericanas en el orden mundial capitalista, que es distinto al que ocupan

las poblaciones de los países coloniales, donde nacen algunas de las categorías teóricas que hoy pongo en tensión.

En función de lo mencionado, considero a este debate como central para el estudio de experiencias de trabajo juvenil en organizaciones sociales territoriales en Latinoamérica, donde lo individual aparece entremezclado con lo familiar y lo comunitario, y donde lo remunerado y lo no remunerado se confunde en pos de garantizar la resolución de la vida. Es desde estos grises de las categorías occidentales donde posiblemente pueda surgir un lente no victimizante ni minorizante sobre las jóvenes, recuperando, a decir de Perelman (2020), las experiencias sobre los trabajos en relación a cómo son vividos por lxs sujetxs.

RECIBIDO: 27 DE DICIEMBRE DE 2022

ACEPTADO: 22 DE MARZO DE 2023

## **BIBLIOGRAFÍA**

ACEVEDO, P., ANDRADA, S., PERTICARARI, M., MACHINANDIARENA, P., LÓPEZ, E., ARÉVALO, L., SANTIANO, I., GIMENEZ, N., MARTINEZ, M. y MEOSI, L. (2014). Los y las jóvenes, sus representaciones en torno al trabajo. Avances de una investigación en curso. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.

ANDRADA, S. (2018). Tensiones entre políticas de empleo y juventudes. Aportes para una revisión crítica que recupera la mirada de los y las jóvenes. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.

ARANCIBIA, M. y MIRANDA, A. (2016). Trabajo y género: la construcción de trayectorias laborales de mujeres durante la década del 2000. [Ponencia] V

---

Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.

ASSO J. (2018). Jóvenes docentes: las trayectorias educativo-laborales de los/as estudiantes de profesorado de la Facultad de Educación de la Universidad Nacional de Cuyo. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.

BARBETTI, P., POZZER, J., CASTILLO, A. y CARDOZO, D. (2016). Las miradas del empresariado de Chaco y Corrientes sobre las políticas de empleo y los jóvenes. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.

BARBETTI, P., GONZÁLEZ, H. y LESCANO, R. (2018). “Ser emprendedores”: Significados y Sentidos otorgados al trabajo independiente por lxs jóvenes del Gran Resistencia. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.

BASCUAS, M. y ROCCO SAN FILIPPO, J. (2019). Economía solidaria y Economía feminista: elementos para una agenda. En *Papeles de Economía Solidaria*.

BATTHYÁNY, K. (2020). Miradas latinoamericanas al cuidado. En K. BATTHYÁNY (comp.), *Miradas latinoamericanas al cuidado*. CLACSO/Siglo XXI Editores.

BENASSI, E. (2014). Los jóvenes y el trabajo: un análisis a partir de las trayectorias de vida de jóvenes de sectores medios y sectores populares de la ciudad de Rosario. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.

BONDAR, C., MARTÍNEZ, M. y LATORRE, M. (2016). Género y antecedentes familiares en el acceso al mercado laboral de los graduados en Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Nordeste. [Ponencia] V

Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.

BOWMAN, M. (2014). La relación educación trabajo en las elecciones e imaginarios de jóvenes participantes de un programa de formación para el empleo. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.

BUSO, M. y PÉREZ, P. (2018). Inequidades en el mercado de trabajo en un escenario meritocrático: la situación de los y las jóvenes durante el gobierno de Mauricio Macri. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.

CAPARELLI, F., BASTÁN, G. y PAULINM H. (2018). Acciones y vivencias del “rescate”. Justificaciones morales e identidades narrativas juveniles en barrios populares de Córdoba, Argentina. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.

CASTAGNO, A. y DÍAZ ROJO, M. (2014). Políticas Públicas destinadas al desempleo juvenil. Estudio de caso, Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo en la ciudad de Rosario (2008-2013). [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.

CARNEIRO, S. (2017). Ennegrecer el feminismo. En *Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes*. CLACSO.

CARRASCO, C. (2014). Economía, trabajos y sostenibilidad de la vida. En *Sostenibilidad de la vida. Aportaciones desde la economía solidaria, feminista y ecológica*. REAS Euskadi.

- 
- CORTÉS, F. (2014). ¿Políticas Públicas para incluidos o para incluirlos? Una mirada desde las trayectorias de los sujetos que participan en el Plan Jóvenes Más y Mejor Trabajo en Luján, provincia de Buenos Aires. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.
- CROCCO, E., BUIGUES, M. y ALVARADO, E. (2014). Trayectorias Laborales de Jóvenes Sanjuaninos en el Mercado de Trabajo Urbano. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.
- D'ALOSIO, F., BASTÁN, G., CARRERAS, R. y PAULÍN, H. (2018). Contar la vida en tiempos difíciles. Proyección imaginaria y desesperanzas en relatos juveniles de barrios populares. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.
- D'ANDREA, A. y BUONTEMPO, M. (2018). “No quiero sonar machista pero...”. La escuela técnica en clave de género. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.
- DELPHY, C. (1982). El principal enemigo. En C. Delphy, *Por un feminismo materialista y otros textos*. LaSal ediciones.
- ELIZALDE, S. (2015). Estudios de juventud en el Cono Sur: epistemologías que persisten, desaprendizajes pendientes y compromiso intelectual. Una reflexión en clave de género. *Última Década*, 42, 129-145.
- \_\_\_\_\_. (2006). El androcentrismo en los estudios de juventud, efectos ideológicos y aperturas posibles. *Última Década*, 14(25), 91-110.

- FARÍAS, F. (2016). Relatos de un grupo de jóvenes sobre el pasaje de la juventud a la adultez. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, I. y PARTENIO, F. (2013). Mujeres y movimientos sociales en América Latina, debates, alcances y encrucijadas de la participación de las mujeres en acciones colectivas. En N. PENA, B. PEREYRA y V. SORIA (comps.), *Desarrollo y derechos de las mujeres: su participación y liderazgo en organizaciones comunitarias*. CICCUS.
- FRASER, N. (2020). *Los talleres ocultos del capital. Un mapa para la izquierda*. Traficantes de Sueños.
- \_\_\_\_\_. (2018). Neoliberalismo y crisis de reproducción social. *ConCienciaSocial. Revista digital de Trabajo Social*, (2).
- GAGO, V. y SZTULWARK, D. (2019). Prefacio. En *Producir lo común. Entramados comunitarios y luchas por la vida*. Traficantes de Sueños.
- GALIANA VARELA, S. (2014). El empleo de jóvenes mujeres trabajadoras del sector comercial de la ciudad de San Juan: una mirada de género. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.
- GENTILE, N., ACCIARINI, M. y CARBONI, T. (2018). Si no estudian y no trabajan, ¿qué otras experiencias y actividades realizan los jóvenes a nivel local? [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.
- GIAMPAOLETTI, N. y POL, M. (2016). Segmentación laboral y factores territoriales en la inserción laboral de los jóvenes mendocinos. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.

- 
- GILI DIEZ, V. (2012). El proceso de transición a la vida adulta: reflexiones en torno a los itinerarios familiares, educativos y laborales de jóvenes productores rurales sanjuaninos. [Ponencia] III Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 2, 3 y 4 de octubre, Viedma, Argentina.
- GIMENEZ VENEZIA, N., GONZÁLEZ CLARIÁ, C. y PISCITELLO F. (2016). Las estrategias laborales y educativas de los/as jóvenes de sectores populares cordobeses desde la producción de un diagnóstico social. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- GUZMÁN, A. y PAREDES, J. (2014). *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?* Mujeres Creando Comunidad.
- HERNÁNDEZ CASTILLO, R. y SUÁREZ NAVAZ, L. (2008). Introducción. En R. HERNÁNDEZ CASTILLO y L. SUÁREZ NAVAZ (coords.), *Descolonizando el feminismo: teoría y práctica desde los márgenes*. Cátedra.
- IZQUIERDO, M. (1998). La producción social de la existencia. En *El malestar en la desigualdad* (pp. 201-223). Cátedra.
- KOSSOY, A. (2018). Desigualdades de género, desigualdades sociales, fronteras y barreras para la autonomía de mujeres jóvenes que trabajan por cuenta propia. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2016). Las políticas de inserción en el autoempleo para jóvenes. Alcances y desafíos. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- \_\_\_\_\_. (2014). Inserción laboral juvenil y trayectorias sociales. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.

- LANDINI, M. (2014). Proyección laboral futura de jóvenes sanjuaninos de sectores bajos y medio bajo. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre, San Luis, Argentina.
- MARTÍNEZ, P. (2011). Feminismos periféricos. *Sociedad & Equidad*, 2, 23-45.
- MERBILHAÁ, J. y CÓRICA, A. (2016). Desigualdad social entre jóvenes de la escuela secundaria: la política educativa y su tensión con el mundo del trabajo en la última década. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- MILLET, K. (1979). Teoría política sexual. En *Política Sexual*. Cátedra.
- MOLINA DEARTANO, P. (2016). Juegos en Red. Juventudes, capital social y redes de vínculos en la transición familiar y al mercado de trabajo. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- MOLINA DEARTANO, P. y ROBERT, L. (2012). ¿Capital social familiar o dinámicas de mercado? Acerca de la conformación del trabajo secundario en hogares por jóvenes. [Ponencia]. III Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 2, 3 y 4 de octubre, Viedma, Argentina.
- ORTMANN, C. (2012). Formación para el trabajo en escuelas técnicas: Expectativas, oportunidades y elecciones. [Ponencia]. III Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 2, 3 y 4 de octubre, Viedma, Argentina
- PATEMAN, C. (1996). Críticas feministas a la dicotomía público/privado. En C. CASTELLS (comp.), *Perspectivas feministas en teoría política*. Paidós.



- 
- PERELMAN, M. (2020). Para una antropología amplia del trabajo desde y en Argentina. En L. PALERMO y L. CAPOGROSSI (dirs.), *Tratado Latinoamericano de Antropología del Trabajo*. CLACSO/CEIL/CONICET.
- PÉREZ OROZCO, A. (2013). La sostenibilidad de la vida en el centro... ¿y eso qué significa? Exposición en el IV Congreso de Economía Feminista.
- POSSER, J. (2018). Entrenamientos en empresas como dispositivo para la socialización laboral de jóvenes. [Ponencia] VI Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 14, 15 y 16 de noviembre, Córdoba, Argentina.
- QUIROGA, A. (2016). Trayectoria vital en la población de 12 y 19 años de edad de Villa Harding Green, Bahía Blanca. Una aproximación etnográfica. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- ROBERTI, E. (2016). Miradas controversiales sobre las juventud(es): disputas por su significación e intervención en las recientes políticas de empleo. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 30-44.
- \_\_\_\_\_. (2001). Todo por dos pesos (o menos): Empleo femenino remunerado y trabajo doméstico en tiempos de precarización laboral. *Documento de Trabajo* N°31. CIEPP.
- RODRÍGUEZ ENRÍQUEZ, C., ZAZÚA, N. y NIEVA, D. (2011). Políticas de conciliación entre la vida laboral y familiar: las implicancias sociales y

económicas de su ausencia en América Latina. *Documento de Trabajo* N°77. CIEPP.

RUSSI, M. (2016). Percepciones que orientan la búsqueda de trabajo de jóvenes de sectores populares. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.

SAN MIGUEL, D. y BOGINO, C. (2014). Escenarios socio-culturales y trayectorias escolares: los jóvenes en escuelas urbano-marginales del nivel medio. [Ponencia] IV Encuentro Nacional de Investigadores de Juventudes, 4, 5 y 6 de diciembre de San Luis, Argentina.

TALPADE MOHANTY, C. (2008). Bajo los ojos de Occidente. Academia feminista y discurso colonial. En R. HERNÁNDEZ CASTILLO y L. SUÁREZ NAVAZ (coords.), *Descolonizando el feminismo: teoría y práctica desde los márgenes*. Cátedra.

ZAFFARONI, A. y BURGOS, N. (2016). El trabajo de antes y el trabajo de ahora. [Ponencia] V Encuentro Nacional de Investigadores en Juventudes, 21, 22 y 23 de noviembre, Rosario, Argentina.